



Nº 10 • 2024
ISSN 2444-121X

Aportaciones al estudio del mobiliario en hierro de época medieval: candelabros de corona documentados en las fuentes escritas e iconográficas.

Luisa Amenós Martínez.

Doctora en historia del arte y técnica de patrimonio cultural. luisaamenos@gmail.com

- Fecha de recepción: 29-05-2023 - Fecha de aceptación: 13-06-2024 • Pags. 305 - 331
- <https://doi.org/10.46255/add.2024.10.146>

RESUMEN

El presente trabajo profundiza en la secuencia histórica de los candelabros góticos del tipo denominado “de corona”, a partir de dos piezas conservadas en el Museo Cau Ferrat de Sitges y el Museo de Historia de Barcelona, respectivamente.

Gracias a los escudos heráldicos aplicados en uno de ellos y a la procedencia conocida del otro, ha sido posible seguir su rastro en las fuentes escritas y demostrar, gracias a los paralelos iconográficos, que los candelabros de corona fueron una tipología vigente desde las primeras décadas del siglo XV hasta fines de esta misma centuria o inicios de la siguiente. Confirma esta última fecha la heráldica de otra pareja de candelabros conservada también en el Museo Cau Ferrat de Sitges.

PALABRAS CLAVE: Candelabros; mobiliario; hierro; arte medieval; fuentes escritas.

CONTRIBUTIONS TO THE STUDY OF MEDIEVAL IRON FURNITURE: CROWN CANDLESTICKS DOCUMENTED ON WRITTEN AND ICONOGRAPHIC SOURCES.

ABSTRACT

The present paper examines the historical sequence of Gothic candelabra, of the so-called “crown” type, from two pieces preserved in Cau Ferrat Museum (Sitges) and the History Museum of Barcelona, respectively.

Thanks to the heraldic coats of arms applied to one of them, and the known provenance of the other, it has been possible to keep their track in the written sources and demonstrate, thanks to iconographic parallels, that crown candlesticks were a typology in use from the first decades of the 15th century until the end of the same century or the beginning of the 16th century. This latter date is confirmed by the heraldic of another pair of candelabra also preserved in Cau Ferrat Museum (Sitges).

KEY WORDS: Candelabra; furniture; iron; medieval art; written sources.

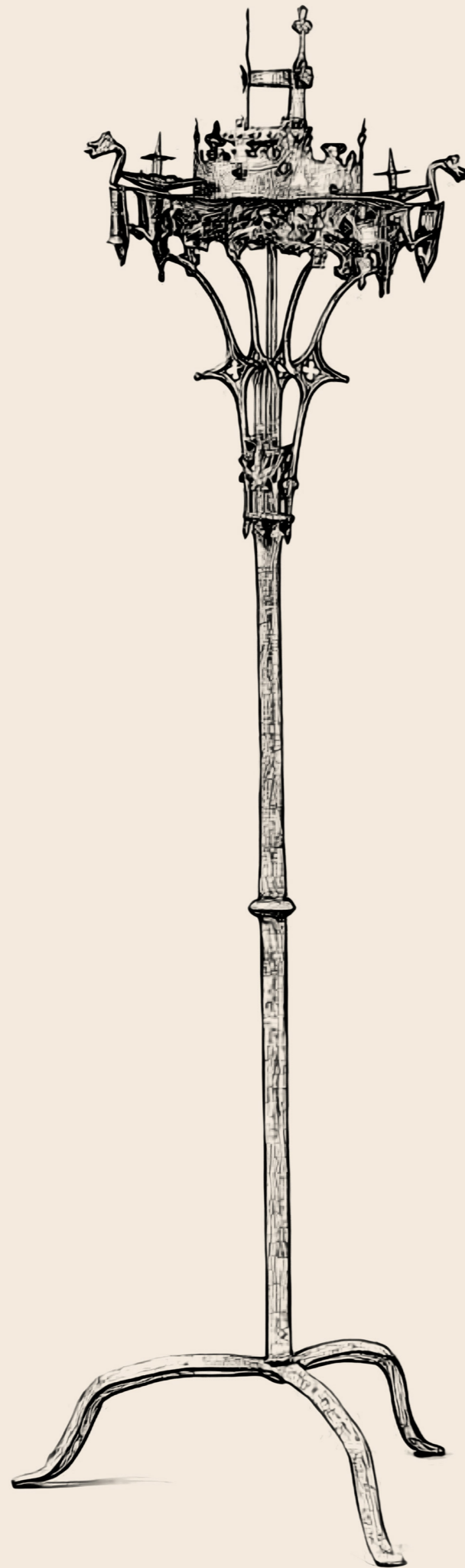


Figura 1

Anónimo.
Candelabro de corona (dibujo)
 inicios del siglo XV.
 Consorci del Patrimoni de Sitges:
 colección de hierro de la
 Junta de Museos de Cataluña
 (núm. inv. JM 6237).

APORTACIONES AL ESTUDIO DEL MOBILIARIO EN HIERRO DE ÉPOCA MEDIEVAL: CANDELABROS DE CORONA DOCUMENTADOS EN LAS FUENTES ESCRITAS E ICONOGRÁFICAS

Luisa Amenós Martínez

Doctora en historia del arte y técnica de patrimonio cultural.

La colección de hierros de la Junta de Museos de Cataluña conserva un candelabro de excepcional belleza que la historiografía ha fechado en época gótica (núm. inv. JM 6237). Responde a la tipología denominada “de corona” y está ricamente decorado con motivos vegetales, zoomorfos y heráldicos (*Fig. 1*).

Consta de un trípode de poca altura, de patas acodadas y terminadas en pies laminados, sobre el que se alza una columna, o barra vertical, decorada con un nudo discoidal en el centro. La columna, de sección poligonal, está remachada al trípode por su extremo inferior, mientras que su tercio superior se aguja formando un pincho o espiga que arranca de la muesca generada como consecuencia del trabajo de afilado de la barra.

En el pincho, encaja una corona de luz de volumen troncocónico invertido, constituida por un cerco sostenido por cuatro tornapuntas de perfil mixtilíneo. El cerco es una lámina de hierro curvada y remachada en sus extremos, cuyo interior se encuentra reforzado por una pieza laminada constituida por tres brazos radiales que convergen en un disco perforado. Este orificio tiene la función de facilitar el ensartado de la corona.

Figura 2

Anónimo.
Detalle de la corona
del candelabro

con número de inventario
JM 6237 (dibujo),
inicios del siglo XV.
Consorti del Patrimoni de Sitges:
colección de hierro de la
Junta de Museos de Cataluña
(núm. inv. JM 6237).

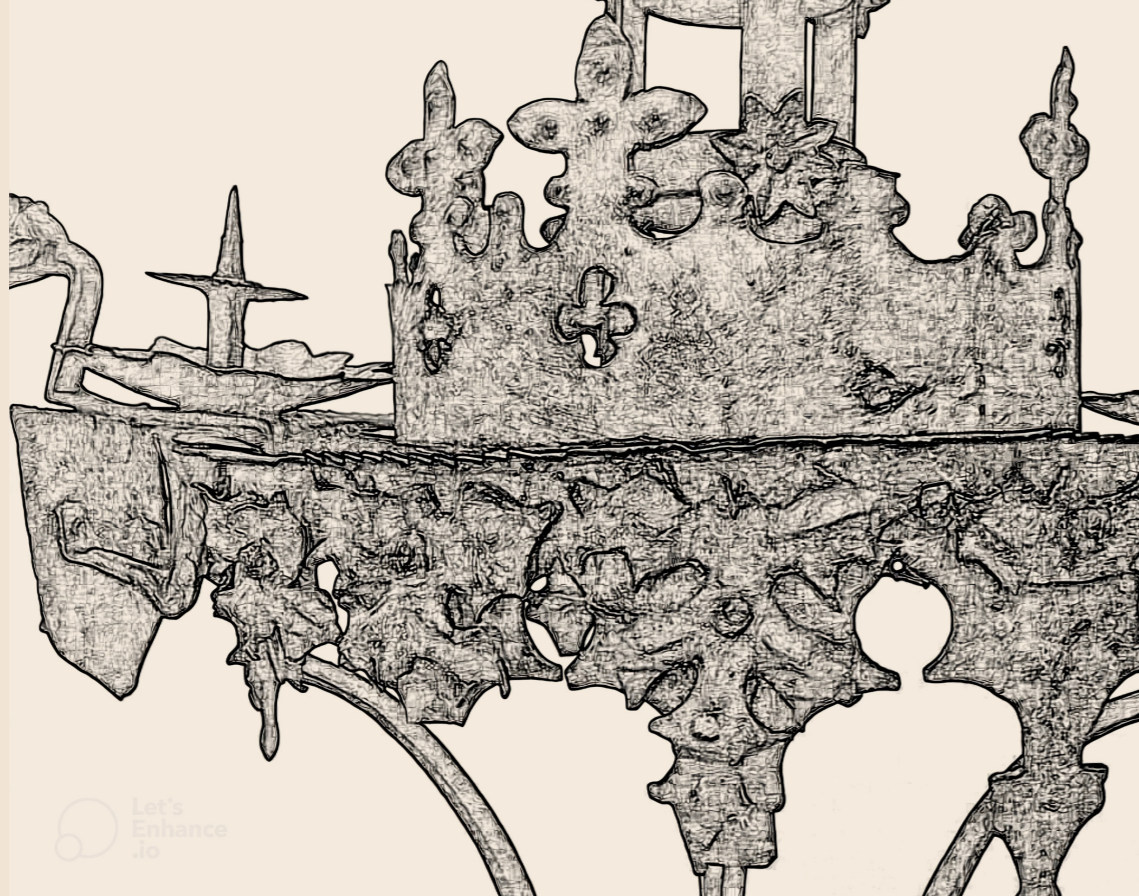


Figura 3

Anónimo. Escudo heráldico A del candelabro

con número de inventario JM 6237 (dibujo), inicios del siglo XV.
Consorti del Patrimoni de Sitges: colección de hierro de la
Junta de Museos de Cataluña (núm. inv. JM 6237).

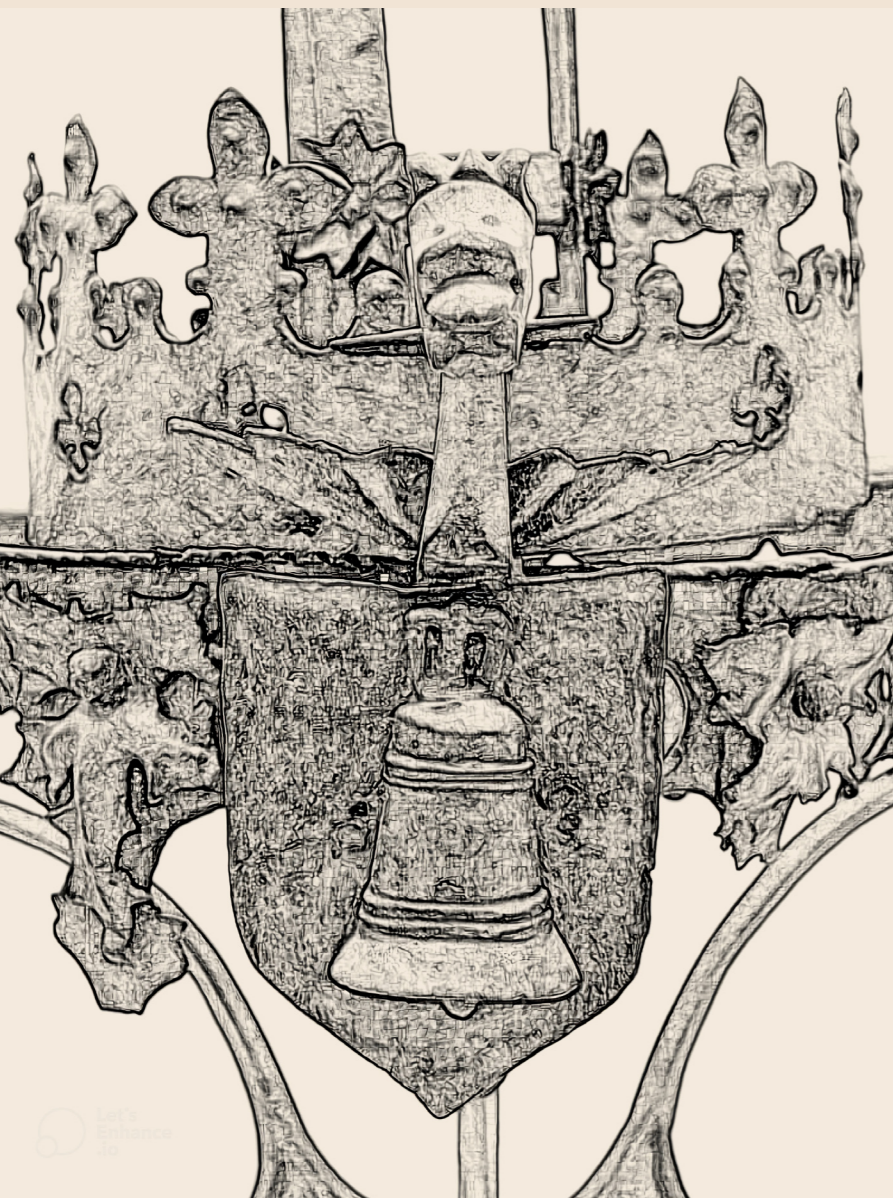


Figura 4

Anónimo. Escudo heráldico B del candelabro

con número de inventario JM 6237 (dibujo), inicios del siglo XV.
Consorti del Patrimoni de Sitges: colección de hierro de la
Junta de Museos de Cataluña (núm. inv. JM 6237).



El cerco presenta una decoración de motivos recortados en los contornos superior e inferior, a base de dientes de sierra y motivos florados en posición invertida. Su pared externa ostenta una exuberante hojarasca de plancha recortada, repujada y cincelada, sujeta con unos atractivos remaches en forma de botón.

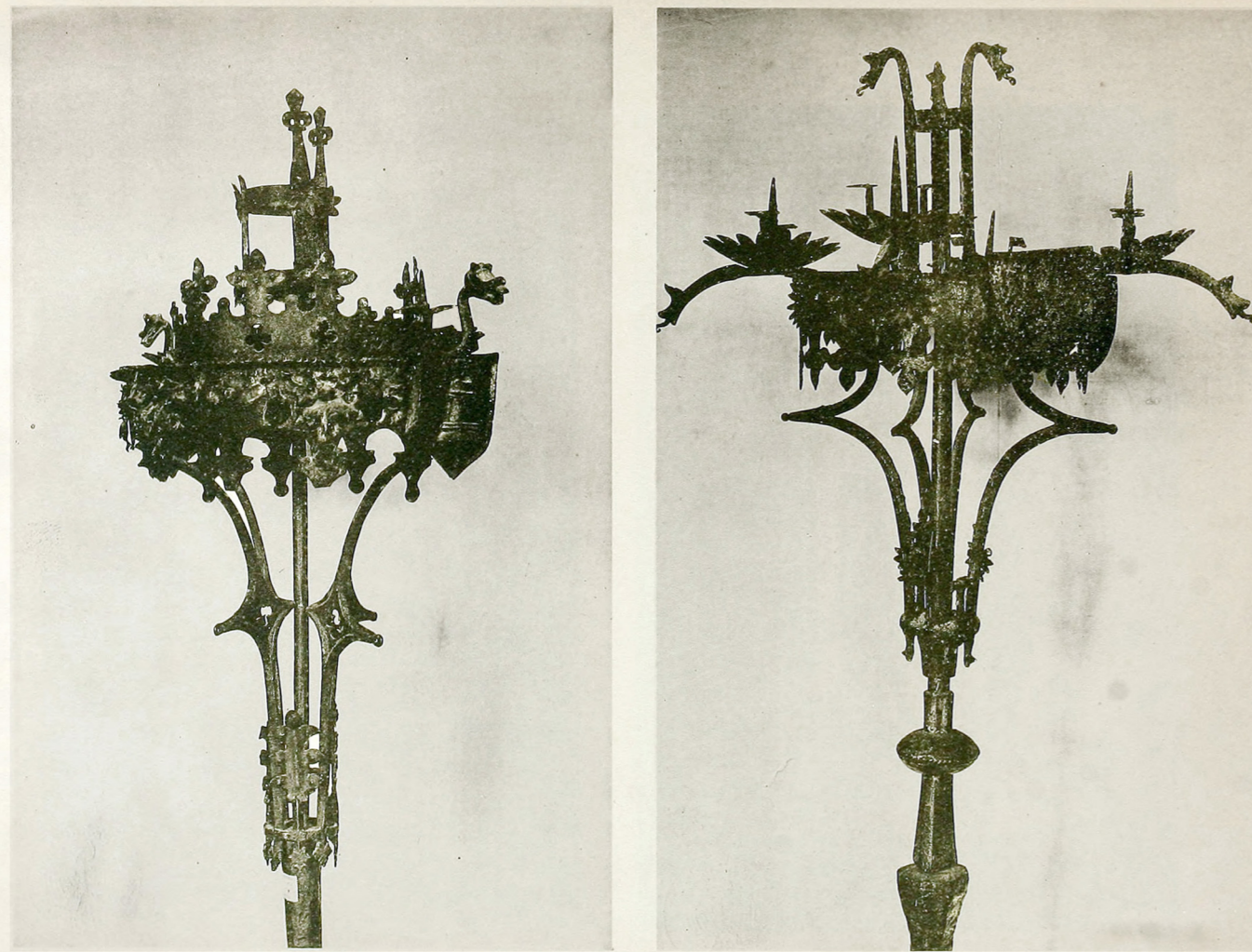
Sobre los brazos radiales de refuerzo, se dispone una corona de menor diámetro decorada con tréboles apuntados, recortados en su contorno superior, y pequeños lóbulos calados en la pared. Esta segunda corona rodea un sencillo mechero cilíndrico destinado a acoger el blandón de cera, constituido por dos aros paralelos dispuestos horizontalmente y remachados a tres montantes coronados por flores de lis esquematizadas. En este caso, los remaches de fijación también se ornamentan con planchas repujadas en forma de flor abierta (Fig. 2).

Las tornapuntas, hechas con varas de poco diámetro, dibujan un perfil contra curvo que evoluciona, a media altura, en un vértice resaltado por un cuadrilóbulo calado. Sus extremos superiores van remachados a la cara interna de la corona mayor, mientras que los inferiores están sujetos por una abrazadera discoidal que sostiene a su vez un ramillete foliáceo de líneas geométricas adornado con motivos cincelados. Dos de las cuatro tornapuntas, sostienen sendos candeleros constituidos por un pincho y un platillo de plancha repujada. Completan la decoración dos pequeños dragones esquematizados que, proyectados hacia el exterior de la corona, abren sus fauces amenazantes y sostienen con las patas sendos escudos heráldicos presididos por la figura en relieve de una campana sobre campo plano. Las dos campanas son muy parecidas, aunque acusan algunas diferencias: ambas presentan un asa de doble ojete, un badajo que sobresale por la parte inferior y un cordón ornamental que rodea la cabeza y el pie de la campana, pero una de ellas (Fig. 3) está flanqueada por dos motivos serpenteantes (¿asas laterales?) y la otra exhibe un badajo más corto (Fig. 4).

Este ser mitológico, asociado al fuego y a la tierra, evocaba el origen telúrico del hierro y cumplía una función simbólica de carácter protector

La ornamentación zoomorfa en forma de cabeza de dragón es muy común en los objetos de hierro, principalmente en cerrojos, braseros, lámparas, llares, morillos de chimenea y coronamientos de rejas. Este ser mitológico, asociado al fuego y a la tierra, evocaba el origen telúrico del hierro y cumplía una función simbólica de carácter protector que, en el caso de las lámparas, se asociaba a la guarda de la flama¹.

El candelabro de la Junta de Museos no conserva restos del revestimiento original pero, si tomamos como referente otros ejemplares medievales y los datos extraídos de las fuentes escritas, podemos suponer que debió estar pavonado, dorado y/o policromado. Estas coberturas cumplían la doble función de proteger el hierro de la corrosión y dotar a la pieza de un carácter suntuario basado en el protagonismo del color, lo que brindaba un efecto muy diferente al que vemos hoy en día².



Fot. Mas.

Fototipia de Hauser y Menet.-Madrid

CANDELABROS DEL SIGLO XV.

De propiedad particular.

De la colección Rusiñol (Cau-Ferrat)

(PÁG. 34)

Figura 5

Fotografía: Orduña, E. *Rejeros Españoles*, 1915, lám. XVII.

Candelabros pertenecientes a la colección de la Junta de Museos de Cataluña (JM 6237) y a la colección Rusiñol (MCF 30922), siglo XV

Contexto histórico y procedencia de la pieza

En el año 1915, Emilio Orduña publicó una fotografía de esta magnífica pieza en su libro *Rejeros Españoles*³, un estudio pionero sobre rejería española premiado por la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando en el año 1910 (Fig. 5). El candelabro se encontraba por aquel entonces en una colección particular, según reza el pie de fotografía. En el año 1919, ya consta formando parte de la colección de la Junta de Museos de Barcelona, aunque la bibliografía de la época no consigna su procedencia⁴.

Tras la preceptiva consulta al archivo de la Junta de Museos, estimo factible relacionar esta pieza con el candelabro que la viuda de Josep Vilaseca, Ramona Serra, ofreció a la Junta de Museos en abril de 1910, dos meses después del fallecimiento del arquitecto ocurrido el 19 de febrero de aquel mismo año⁵.

Vilaseca, un apasionado de la arquitectura medieval y del coleccionismo, participó en la restauración de numerosos edificios históricos barceloneses. Vicente Artigas decía de él que «no hay rincón, por pequeño que sea, de algún interés en nuestra Catedral, en la antigua Casa de la Ciudad, en la Audiencia, en la Colegiata de Santa Ana, San Pablo del Campo, en una palabra, en cuanto hay de notable arquitectónico en nuestra ciudad, que él no conociera, que él no tuviera estereotipado en su cerebro»⁶.

En verano de 1872, Vilaseca dibujó diversos bienes patrimoniales conservados en la Catedral de Barcelona, entre los cuales se cuenta una reja del claustro⁷ y, aunque no tenemos constancia de que hubiese adquirido piezas históricas al capítulo catedralicio, es factible suponerlo teniendo en cuenta su vinculación con el coleccionismo, el medievalismo y las artes del hierro. Josep Vilaseca era hijo de un cerrajero de Reus establecido en Barcelona. Fue arquitecto de Manuel Batlló, uno de los principales coleccionistas catalanes de arte medieval, y diseñó una gran cantidad de objetos y mobiliario de hierro y metal. Al igual que Lluís Domènech i Montaner y otros intelectuales contemporáneos, mostró a la largo de su vida una gran sensibilidad por el patrimonio cultural⁸.

La heráldica que luce el candelabro JM 6237 se corresponde con el escudo de armas de varias estirpes catalanas: en concreto, con el linaje de los Vicenç, los Lasentiu, los Llach, los Clasquerí, los Santcliment y los Santmartí⁹. Gracias a un rastreo efectuado en diversas fuentes manuscritas medievales, he podido confirmar la presencia de candelabros de hierro en edificios propiedad de los Santmartí, los Clasquerí y los Santcliment.

Los Santmartí eran señores del castillo de Sant Martí Sarroca (Alt Penedès, Barcelona). Su iglesia, consagrada a Santa María, contaba con un ajuar litúrgico identificado con la heráldica familiar –una campana de oro sobre campo de gules–. Entre los bienes documentados, se cuentan varios candelabros de hierro que conocemos por fotografías antiguas conservadas en el Archivo Nacional de Cataluña y el Archivo Fotográfico del Centro Excursionista de Cataluña.

El 3 de octubre del año 1908, estos candelabros ingresaron en la colección de la Junta de Museos, junto con otros objetos arqueológicos de alto valor patrimonial, y actualmente se conservan en las reservas de los museos de Sitges¹⁰. No obstante, ninguno de ellos se corresponde con el JM 6237.

Los Clasquerí –o Casclarí– eran propietarios del castillo de Castellar del Vallès (Vallès Occidental, Barcelona). En el inventario de bienes efectuado a raíz del fallecimiento de Guerau de Clasquerí, ocurrido en 1388, se documentan varios candelabros de hierro y otros objetos identificados con el blasón familiar. Es especialmente interesante para nosotros el candelabro que se encontraba en la capilla gótica del castillo, consagrada a Santa Bárbara¹¹. En otro inventario de la capilla incluido en el registro general de bienes de Galceran de Meca, fechado el 3 de octubre de 1582, se citan otros dos candelabros de hierro¹², aunque desconozco si se trata de los mismos registrados a fines del siglo XIV o de unos nuevos forjados a mediados del siglo XVI, con motivo de la renovación del espacio¹³. Tampoco dispongo de datos que permitan relacionar estas piezas con el candelabro JM 6237.

El linaje de los Sancliment ofrece mejores perspectivas de atribución, aunque tampoco son determinantes. Su escudo heráldico –una campana de oro sobre fondo azul– aparece bien visible en la puerta de hierro que cierra la capilla que la familia tenía en el claustro de la Catedral de Barcelona, dedicada a San Bartolomé y Santa Isabel de Hungría, y en el retablo que Guerau Gener pintó en el año 1401 por encargo de la viuda de Francesc Sancliment.

Cabe señalar que las campanas representadas en el retablo y en la puerta acusan algunas diferencias que también se aprecian en el candelabro objeto de estudio (las del retablo disponen de una asa simple y doble cordón en la cintura). Asimismo, se observan discrepancias entre éstas y las representadas en los armoriales citados¹⁴.

La capilla de San Bartolomé y Santa Isabel –o Elisabet, como se documenta a menudo en la documentación medieval– fue construida entre los años 1385 y 1390 a instancias de Bartomeua Bou, viuda del corregidor de Barcelona, Francesc Santcliment¹⁵. Es por esta razón que el escudo de los Bou –un buey pasante de gules– aparece acompañando al de los Santcliment¹⁶.

Gracias a una visita pastoral efectuada por el obispo Francisco Climent Saperia en 1421, sabemos que la capilla contaba con “*dúo candelabra fferrea*” y que, al igual que el retablo y la reja, todos los objetos litúrgicos que había en su interior iban marcados con el buey de los Bou y la campana de los Sancliment¹⁷.

Siguiendo la costumbre de la época, los dos candelabros estarían colocados a ambos lados del altar y, aunque el inventario no menciona de forma explícita que fuesen portadores de la heráldica de los comitentes, podrían haber lucido el blasón de los miembros de la pareja.

Los candelabros de hierro de la capilla de San Bartolomé y Santa Elisabet fueron admirados por sus contemporáneos, que los tomaron como referente estético para otros encargos similares: así, el 1 de diciembre de 1477, el herrero Jaume Sala contrató la obra de dos grandes candelabros de hierro destinados a la capilla de San Julián del monasterio de los Agustinos de Barcelona. Los pactos contractuales establecían que debían ser iguales a los que lucían en la capilla de Santa Marta del claustro de la Catedral de Barcelona y, si el presupuesto lo permitía, de tanta calidad como los de la capilla de Santa Elisabet:

“Capítols fets e concordats entre l’honorable Barthomeu Revellats, Gaspar Deres, botiguer, Pere Gordiola, de l’ofici de mercers de la ciutat de Barcelona, d’una part, i Jaume Sala, ferrer, per l’obra de dos canelobres per a la capella de sant Julià del monestir dels Agustins de Barcelona.

Primerament que lo dit Jacme Sala haie a fer los dits canalobres de ferro bons e ben acabats, tals quals son los de la capella de madona sancta Marthe en la claustra de-la seu (...) e millor si millor los pora fer que·ls face. E si cars ere que no·ls fes tals e tant bons quom son aquells de la dita capella de Sancta Elisabet que los dits prohoms no sien tenguts penrelos, ans los dits canalobres siguen a·carrech d·el e no dels dits prohoms, e los dits prohoms no sien tenguts dar li res per aquells.

*Item es convengut que los dits prohoms sien tenguts dar al dit Jacme Sala per fer dits canalobres tals quals son aquells de dita capella de madona Sancta Elisabet deu florins (...)”*¹⁸.

A pesar de que las fuentes escritas confirman la presencia de candelabros de hierro en la capilla de los Santcliment, y de que el escudo heráldico apunta en esa dirección, debo remarcar que no dispongo de pruebas concluyentes que permitan asociar estas fuentes con la pieza conservada en la colección de la Junta de Museos de Cataluña.

ESTUDIO DE PARALELOS

Los candelabros de corona disponen de paralelos en las fuentes iconográficas de inicios del siglo XV¹⁹: la corona de luz del candelabro JM 6237 es muy similar a la que aparece en la tabla de la *Dormición de la Virgen* procedente de la Catedral del Burgo de Osma (1410-1430), conservada en el Museo Frederic Marés de Barcelona (*Fig. 6*). No obstante, en esta pintura, la corona floral se ha dispuesto del derecho –quizás en alusión a la escena mariana–, mientras que en los candelabros de hierro la corona mayor se encuentra generalmente en posición invertida.

El candelabro de la Junta de Museos también dispone de paralelos en otros candelabros de corona, de procedencia desconocida, conservados en el museo Cau Ferrat (MCFS 30922, 30924, 30929, 30930, 30956). Todos ellos exhiben unas características formales e iconográficas comunes que se materializan en unas similitudes morfológicas, técnicas y decorativas más o menos evidentes: Su rasgo más identificativo es la corona de luz decorada con formas floronadas, recortadas en su contorno inferior, y con motivos vegetales y zoomorfos²⁰.

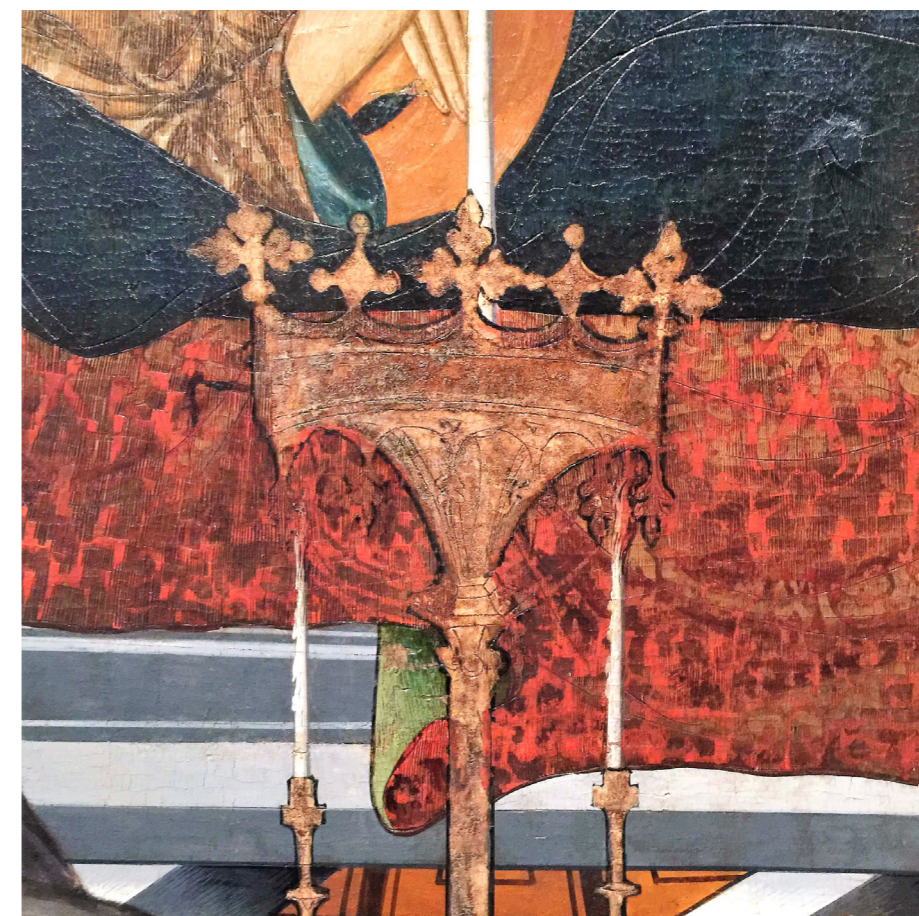


Figura 6

Candelabro de corona.
Representado en la tabla de la *Dormición de la Virgen*, procedente de la Catedral del Burgo de Osma (Soria), 1410-1430. Museu Frederic Marés de Barcelona (MFMB 934).

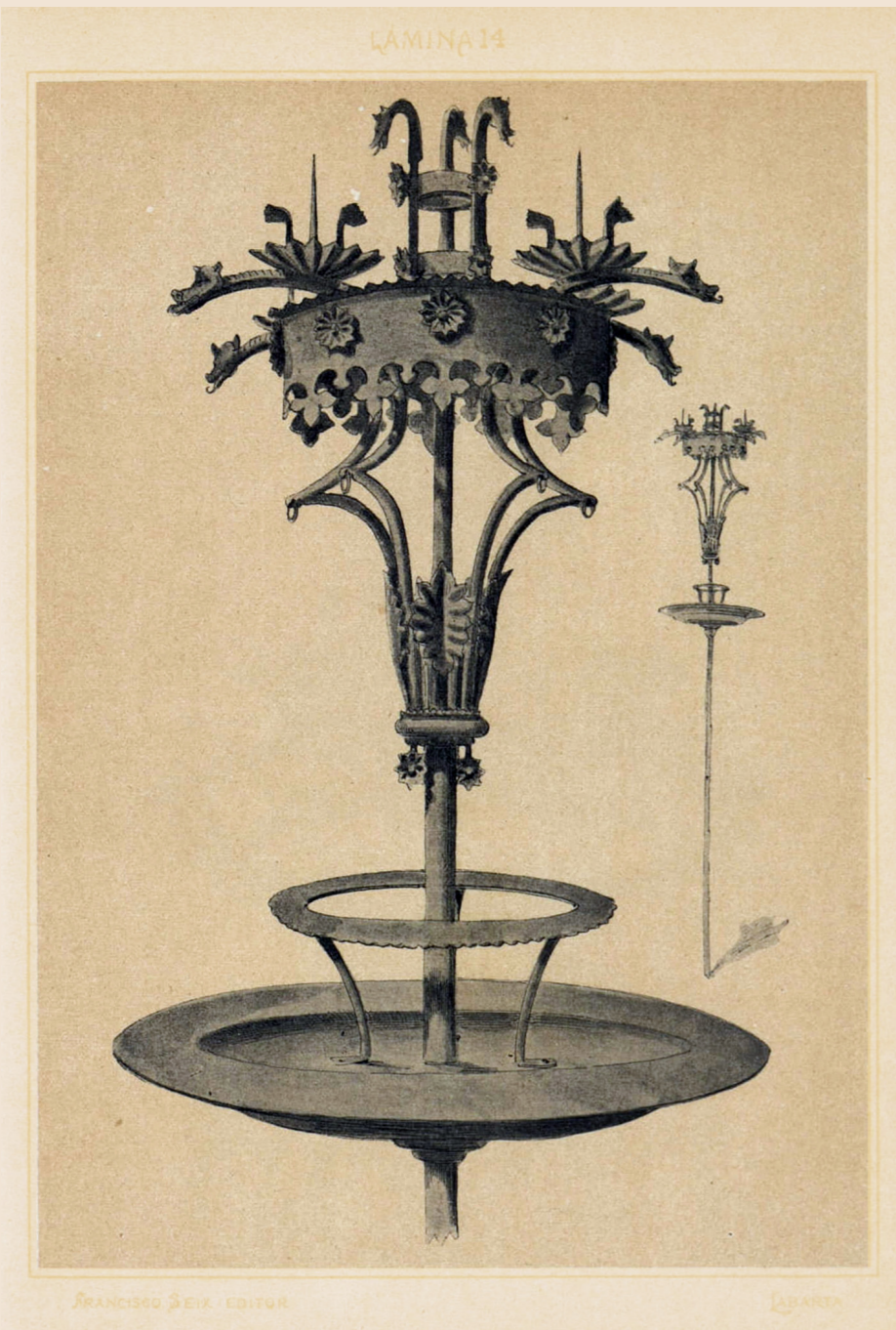


Figura 7

Luís Labarta.
Dibujo de un candelabro
de la colección Rusiñol.
(MCFS 30922).
Publicado en *Hierros artísticos*,
Barcelona, 1901, vol. I, lám. 14.

El candelabro MCFS 30922 es el más parecido al nuestro, pese a las diferencias estructurales y formales perceptibles sobre todo en los motivos florales (Fig. 7). Tiene una única corona y un plato de latón en su parte inferior destinado a recoger la cera, pero no conserva escudos heráldicos, si es que alguna vez los tuvo. Por el contrario, ostenta numerosas cabecitas de dragón dispuestas en los candeleros perimetrales y en el mechero central.

El candelabro MCFS 30956 exhibe diversos escudos ojivales, realizados con plancha de hierro, que presentan el campo mudo. Son muy semejantes a los que muestra el «candelero de hierro batido, con escudetes y grifos» que Celestino Dupond ofreció en 1903 a la Junta de Museos de Barcelona, conservado también en el museo Cau Ferrat de Sitges (JM 6230)²¹. Estos escudetes contenían en origen los blasones de los comitentes, cuyas figuras heráldicas se policromaban sobre la superficie metálica²².

Un paralelo documentado: el candelabro de Sant Martí de Provençals

En el año 1947, los historiadores Joan Ainaud, Josep Gudiol y Frederic Pau Verrié publicaron en el *Catálogo Monumental de España* una breve nota sobre un gran candelabro de hierro, de estilo gótico, que fecharon en el siglo XV (Fig. 8). Según ellos, procedía de la iglesia de Sant Martí de Provençals (Barcelona), construida a mediados del siglo XI, y lamentaban que se encontrase en paradero desconocido²³.

La fotografía que ilustra el texto fue tomada en 1915 por Adolf Mas. El Archivo Mas y el archivo del antiguo Servicio de Conservación y Catalogación de Monumentos de la Diputación de Barcelona conservan sendas copias en papel donde consta inscrita la misma procedencia²⁴.



El candelabro de Sant Martí de Provençals estuvo desaparecido hasta hace pocos años, cuando se localizó en unos espacios secundarios del Museo de Historia de la Ciudad de Barcelona (MUHBA, número de registro 29732). Su estado de conservación es bastante precario, por cuanto presenta signos de haber sido quemado y fuertemente golpeado.

Como paso previo a su restauración, el Servicio de Conservación-Restauración del MUHBA impulsó recientemente un proyecto de documentación y estudio histórico-arqueológico de la pieza²⁵. La investigación documental parte de los datos consignados en el Archivo Mas y en el *Catálogo Monumental*, –que presuponen que se trata de un candelabro gótico perteneciente a la iglesia de Sant Martí de Provençals–, pero concluye que la pieza tiene un origen medieval y pasó sus años póstumos de servicio en el desaparecido templo neogótico de Sant Martí del Clot, construido en el último cuarto del siglo XIX.

el candelabro presenta la morfología típica de los tipos de corona: un trípode de perfil lobulado y una barra vertical decorada con tres nudos bicónicos equidistantes entre sí.

El candelabro conservado en el MUHBA presenta la morfología típica de los tipos de corona: consta de un trípode de perfil lobulado sobre el que se alza una barra vertical de sección poligonal, decorada con tres nudos bicónicos de planta hexagonal y equidistantes entre sí.

La corona de luz, de volumen troncocónico invertido, está constituida por un cerco sostenido por cuatro tornapuntas de perfil mixtilíneo. Presenta aquella una decoración recortada en los contornos superior e inferior, a base de dientes de sierra y hojas trifoliadas. Su pared externa exhibe una hilera de pequeñas flores abiertas, muy parecidas a las del candelabro MCFS 30922, si bien algunas de ellas muestran indicios de haber sido añadidas en época posterior al momento de realización.

Sobre el cerco superior, apoyado en el eje radial y en posición horizontal, se dispone un plato de borde alzado y decorado también con dientes de sierra. Presenta el fondo calado en cinco círculos: uno central, de mayor diámetro, y cuatro perimetrales de diámetro menor. El orificio central permite el paso de un mechero o cañón destinado a acoger el blandón o hacha de cera, constituido por dos aros remachados a tres montantes que terminan en unas decorativas formas treboladas.

Las tornapuntas, hechas con varas de poco diámetro, dibujan un perfil muy parecido a los del candelabro JM 6237 y sus extremos inferiores también están sujetos por una abrazadera que sostiene un ramillete foliáceo similar, aunque guarda más parecido con el del candelabro MCFS 30922. En el tercio inferior del tallo, sobre el nudo intermedio, se dispone un segundo nivel de iluminación constituido por un plato exactamente igual al superior aunque, en este caso, el orificio central tiene la función de facilitar el ensartado de la corona, mientras que los cuatro perimetrales acogen mecheros

tubulares. A diferencia del plato superior, éste es sostenido por dos brazos de factura industrial, remachados a su base y fijados entre sí con clavijas documentadas en maquinaria de fines del siglo XIX.

El candelabro del MUHBA acusa numerosas reformas modernas, visibles en diversos puntos de la pieza, lo cual induce a pensar en el posible reaprovechamiento de una antigua corona de luz en el marco de una estructura neogótica: la corona lumínica presenta una morfología y unas soluciones técnicas propias de los ejemplares medievales, pero los platillos, los mecheros tubulares, los tirantes que sostienen los candeleros inferiores y el conjunto de clavijas y remaches que unen todos estos componentes corresponden a una reforma realizada entre fines del siglo XIX e inicios del XX. El trípode y la columna son más difíciles de fechar sin un análisis metalúrgico que confirme si el hierro se obtuvo con el método de reducción directa, propio de las ferrerías preindustriales, o de fundición.

Contexto histórico e hipótesis de procedencia

Los candelabros de hierro de Sant Martí de Provençals se documentan en la iglesia de Sant Martí del Clot –o iglesia nueva de Sant Martí de Provençals– desde fines del siglo XIX: en un inventario fechado el 12 de enero de 1885, se registran cuatro «candelabros hierro para cinco cirios cada uno»²⁶ y en otro redactado el 19 de febrero de 1895, se citan de nuevo cuatro «candelabros de hierro para contener 5 cirios cada uno»²⁷.

El templo neogótico de Sant Martí del Clot se empezó a construir en el último cuarto del siglo XIX²⁸ para dar cabida al aumento de fieles provocado por la inmigración industrial, y se inauguró oficialmente en el año 1903²⁹. En verano de 1909, durante la Semana Trágica, los pelotones anarquistas atacaron e incendiaron el edificio, reduciendo la mayor parte del mobiliario litúrgico a escombros y chatarra³⁰. De los cuatro candelabros documentados en 1895, sobrevivieron únicamente dos. Lo confirma el inventario de bienes de la diócesis efectuado por Manuel Trens en 1929, donde se documentan «dos candelabros de hierro muy bonitos»³¹.

Uno de ellos fue inmortalizado por Adolf Mas en el año 1915, dando lugar a la citada fotografía publicada en el *Catálogo Monumental* de 1947. En esta imagen, se aprecia el candelabro en óptimo estado de conservación y con los mismos elementos que conserva actualmente. Sin embargo, no podemos afirmar que esta fuese su apariencia original: los destrozos producidos durante la Semana Trágica inducen a pensar que quizás fue necesario llevar a cabo una ‘restauración’ que ha dejado como testimonio los numerosos componentes industriales existentes en la pieza.

Los dos candelabros documentados por Trens permanecieron en Sant Martí del Clot –o iglesia nueva de Sant Martí– hasta el año 1936, cuando el templo fue nuevamente saqueado e incendiado³². En esta ocasión, sólo sobrevivió uno de ellos, junto al reducido conjunto litúrgico exhibido actualmente en la antigua iglesia de Sant Martí de Provençals, denominada popularmente Sant Martí Vell. La abolladura generalizada del candelabro conservado en el MUHBA y las evidencias de cremación detectadas en la superficie del hierro son testimonios fehacientes de las agresiones descritas más arriba.

En la década de 1940, el conjunto monumental de Sant Martí Vell fue objeto de una profunda restauración³³, mientras que «la grandiosa y magnífica iglesia de estilo ojival, de San Martín de Provençals (Clot), desapareció totalmente, no quedando de ella ni una sola piedra»³⁴. El candelabro debió ingresar en el MUHBA por estas fechas, aunque desconocemos los pormenores de esta operación.

Las lagunas de conocimiento afectan también a la historia de la pieza: las fuentes consultadas no aclaran si los cuatro candelabros documentados en Sant Martí del Clot se construyeron *ex professo* para la nueva parroquia neogótica o procedían de alguna de las antiguas iglesias situadas en su ámbito jurisdiccional. Si aceptamos la primera hipótesis, lo más lógico es pensar que se habrían encargado con motivo de la inauguración de la cabecera del templo, ocurrida en 1882, puesto que aparecen citados en el inventario de 1885. En este caso, su diseño se habría inspirado en los candelabros góticos de la colección Rusiñol –que entonces empezaba a difundirse a través de exposiciones y publicaciones monográficas–, en los de Sant Martí Sarroca –que presentan trípodas lobuladas (Archivo Mas, Cliché Gudiol, A-4784)– y/o en los grabados del *Dictionnaire raisonné du Mobilier Française* d'Eugène-Emmanuel Viollet-le-Duc (1858-1875). Esto explicaría la morfología del trípede y los parecidos con el candelabro del museo Cau Ferrat.

No obstante, el estudio morfológico del candelabro del MUHBA ha puesto de relieve la coexistencia de elementos pertenecientes a dos cronologías distintas: una corona de luz, de origen medieval, fijada a un trípede de diseño gótico construido con componentes documentados en la maquinaria industrial de fines del siglo XIX e inicios del XX. Esta mezcla de elementos diacrónicos podría explicarse por una 'restauración' realizada durante este intervalo cronológico, con el objetivo quizás de prolongar la vida útil de una pieza estimada por su valor histórico, litúrgico y devocional. Y en ese contexto, toma fuerza la idea de que los elementos antiguos puedan proceder de alguna iglesia perteneciente al área de influencia de la parroquia de Sant Martí de Provençals.

La hipótesis más verosímil es que provengan de la iglesia medieval de Sant Martí de Provençals y se hubiesen trasladado a Sant Martí del Clot en 1869, cuando esta última asumió el liderazgo parroquial³⁵. En una nota fechada en el año 1884, el rector de Sant Martí recordaba que la mayor parte de los objetos litúrgicos fueron trasladados a la nueva iglesia del Clot y que algunos de ellos servían a ambos templos³⁶.

Las fuentes escritas confirman que la iglesia de Sant Martí Vell poseía candelabros de hierro: en una visita pastoral efectuada el 2 de julio del año 1421, se registran «*duobus magnis candelobris ferreis*» flanqueando el altar³⁷. La cita no ofrece ningún dato descriptivo que permita intuir su apariencia pero, atendiendo a que el templo se reconstruyó (o amplió) en el primer cuarto del siglo XV, no es descabellado suponer que podría tratarse de candelabros de corona similares al conservado en el MUHBA, tipología que por aquél entonces estaba de moda.

Pero en este inventario se documentan sólo dos candelabros de hierro, mientras que en los registros de Sant Martí Nou de 1885 y 1895 se contabilizan cuatro. Cabe preguntarse, pues, si se forjaron dos candelabros nuevos en un momento que desconocemos, o bien

se sumaron a la pareja de Sant Martí Vell otros dos ejemplares antiguos. Si aceptamos la segunda hipótesis, deberemos indagar en la posible procedencia de estos últimos.

La investigación histórica apunta a la capilla del Clot, situada en la Torre del Clot de la Mel -o de San Juan-, una masía de origen medieval, próxima a Sant Martí, que fue encomienda de la orden del Hospital y, posteriormente, de la orden de San Juan de Jerusalén o de Malta. Gracias a la documentación publicada, sabemos que el 17 de noviembre de 1407 el comendador Fray Roger de Cartellà, tras una visita prioral, ordenó que se inventariaran los bienes muebles que había en el interior del edificio. El texto registra dos candelabros de hierro 'buenos y nuevos' en la capilla, flanqueando el altar, y un candelabro pequeño encima de la mesa. En una cámara de la torre, se consignan otros dos 'candelabros buenos de hierro'³⁸.

El inventario de 1407 deja bien claro que los candelabros de la capilla del Clot eran nuevos, por lo que podemos suponer que debían ajustarse a los criterios estéticos vigentes a inicios del siglo XV.

En el año 1729, fray Joseph Ros mandó construir una segunda capilla adosada a la Torre de Sant Joan del Clot de la Mel, en estilo barroco, e hizo trasladar algunas lápidas epigráficas pertenecientes a la antigua capilla gótica de los hospitalarios. No tenemos constancia del envío de objetos litúrgicos, si bien no sería nada extraño considerando los usos y costumbres diocesanos –que se mantienen vigentes hoy día–.

Durante el Trienio Liberal (1820-1823), la Orden de Malta perdió la titularidad del edificio, a causa de la confiscación de bienes eclesiásticos decretado por el gobierno constitucional justo después de la Revolución de 1820. Al año siguiente, Miguel Ferrer y Francisco Duran solicitaban permiso al Ayuntamiento de Sant Martí de Provençals para ampliar la capilla barroca, argumentando que resultaba insuficiente para acoger a los vecinos que diariamente asistían a la misa.

En 1849, el arquitecto Antoni Rovira i Trías presentó un primer proyecto de ampliación, que finalmente no se llevó a cabo. El expediente incluye un inventario de la capilla fechado en 1853, redactado con motivo de la segunda expropiación de la torre –que sería vendida al año siguiente–. El documento registra veintinueve candeleros al altar³⁹, sin aportar más referencias, aunque cabe recordar que, en esta época, el vocablo candelero se empleaba indistintamente para designar los grandes candelabros de pie y los de sobremesa.

En el año 1885, el excursionista Simó Alsina describió el interior de la capilla de San Juan, que se encontraba prácticamente en desuso⁴⁰, y en otro artículo publicado este mismo año, Ramon Arabia mencionaba que el archivo existente en la iglesia estaría probablemente «en poder de la Mitra»⁴¹.

El comentario de Arabia es especialmente relevante para nosotros porque permite relacionar la capilla con la diócesis. Efectivamente, la documentación diocesana confirma que la capilla de la Torre de San Juan se encontraba bajo la jurisdicción de la parroquia de Sant Martí de Provençals: en unas disposiciones contenidas en la visita pastoral efectuada a Sant Martí el 30 de abril de 1816, se expone «que el titular [de la

parroquia] es Sⁿ Martín Obispo: el número de capillas son once, pero no todas se hallan habilitadas, y ay una destruida; ay dos Oratorios, el uno no se ha reparado desde la ultima guerra: corresponden 1. Al Fuerte Pío 2. Al Clot, que es de la Obra que antes fue de una Torre que era de Don V. Sambesart 3. De la comanda de San Juan. (...)»⁴².

Si la antigua capilla de San Juan dependía de la parroquia de Sant Martí de Provençals, como mínimo desde 1816, resulta plausible suponer que, en el supuesto que los candelabros góticos se conservaran, podrían haberse trasladado al templo Sant Martí del Clot cuando empezó a funcionar como sede parroquial en 1882⁴³. Avalaría esta hipótesis la conocida costumbre clerical de reaprovechar el mobiliario litúrgico procedente de iglesias derruidas o desacralizadas. La reutilización de objetos funcionales respondía a razones puramente económicas y su implementación no estaba sujeta a los cambios de gusto.

Hay que tener en cuenta, pues, la posibilidad que los cuatro candelabros de hierro citados en el inventario de bienes de la iglesia de Sant Martí del Clot a fines del siglo XIX, fuesen las parejas documentadas en 1407 y 1421 en la antigua capilla del Clot y Sant Martí Vell, respectivamente. Si así fuese, el candelabro conservado en el MUHBA sería el único testimonio de un conjunto medieval que sobrevivió a los ataques perpetrados durante la Semana Trágica y la Guerra Civil, cuya fecha de realización se correspondería con la del candelabro JM 6237.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Los candelabros monumentales de hierro fueron una tipología mueble muy común en época medieval y moderna. Cumplían la función de sostener las velas que iluminaban los espacios interiores de los edificios civiles y el litúrgicos. En los templos, acostumbraban a colocarse por parejas a ambos lados del altar y, aunque podían sustentar un número variable de cirios, lo común era disponer una hacha o blandón elevada, en el centro, y diversas velas a su alrededor.

Aparecen frecuentemente registrados en los inventarios de bienes de todo tipo de edificios religiosos, tanto en los grandes templos como en las pequeñas iglesias rurales. Pero las citas son parcas en datos y no acostumbran a detallar sus rasgos físicos. Para ello debemos remitirnos a las fuentes iconográficas y a los escasos ‘fósiles directores’ recuperados en yacimientos o conservados en museos y edificios históricos.

No obstante, las fuentes iconográficas presentan la limitación de reproducir unas tipologías concretas en detrimento de otras, centrando su atención en un número reducido de modelos existentes en una época determinada. Este es el caso, por ejemplo, de los candelabros denominados ‘de lirio’, que se caracterizan por reproducir una forma arbórea con la flor de *lilium* representada con sus cuatro pétalos y sus respectivos estambres: si bien sabemos que fueron muy comunes en época medieval, a juzgar por el elevado número de ejemplares conservados en nuestros museos, no disponemos de paralelos conocidos en las artes plásticas hispanas⁴⁴.

La historiografía los ha asociado tradicionalmente al estilo gótico, argumentando que la flor de lirio se encuentra habitualmente en los remates de rejas de este periodo, pero un estudio reciente centrado en los candelabros procedentes del antiguo monasterio de Santa María de Fluvià (Empordà) plantea una posible datación altomedieval⁴⁵. El argumento se basa en el hecho de que desconocemos si este motivo floral, asociado a la iconografía mariana, fue habitual también en la rejería altomedieval, cuya apariencia actual acusa los efectos de continuos traslados, amputaciones, reformas y restauraciones más o menos abusivas. Y añade que el decorativo varillaje torsionado aplicado en el tronco de ambos candelabros tiene paralelos en la rejería gótica y tardo gótica –como las verjas que cierran el santuario de la Virgen del Mont (siglo XV) o el altar de Santa María de Castelló d’Empúries (1544)–, pero también en la románica –verjas de Santa Ana de Barcelona, San Vicente de Cardona, San Pedro de Auïra o las catedrales de Pamplona, Jaca y León.

Cabe tener en cuenta, en este sentido, que los candelabros arborescentes se documentan en época altomedieval: San Bernardo de Claraval, en su famosa *Apología a Guillermo de Saint Thierry* fechada entre los años 1121 y 1124, explica que en las Iglesias se podían contemplar unos candelabros metálicos trabajados con admirable artificio que tomaban forma de árboles elevados⁴⁶.

La temática vegetal de los candelabros encierra un mensaje simbólico subyacente que se fundamenta en conceptos religiosos transmitidos por la literatura cristiana medieval

La temática vegetal como elemento conformador de la estructura y la decoración de los candelabros encierra, sin duda alguna, un mensaje simbólico subyacente que se fundamenta en conceptos religiosos transmitidos por la literatura cristiana medieval, como la floración del alma en presencia de Dios o la asociación de determinada flora con personajes o significaciones religiosas. Tal es el caso del lirio como emblema de la pureza virginal de María, la palma como atributo de martirio, o la vid y el trigo como símbolos del cuerpo y la sangre de Cristo.

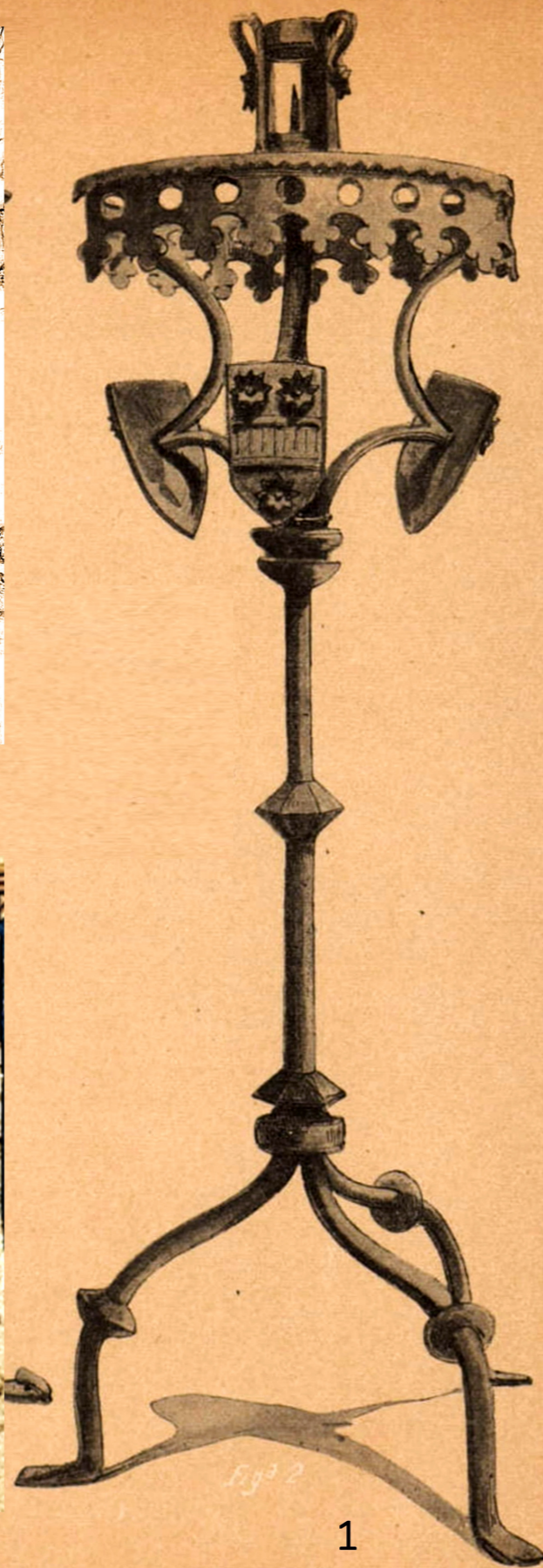
El estudio de los candelabros de Fluvià no ha podido precisar la datación dentro del periodo medieval, pero ha puesto sobre la mesa un conjunto de evidencias que cuestionan la atribución cronológica planteada por la historiografía tradicional y que abogan por profundizar en un estudio pluridisciplinar, de carácter metalúrgico, que examine las características fisicoquímicas del material e identifique los procesos técnicos implicados. El objetivo principal sería confirmar si el hierro responde a un perfil preindustrial, obtenido con técnicas de reducción directa propias de las ferrerías –*fargas*– medievales, y fecharlo si es posible a partir del carbono contenido en el hierro. Sin estos estudios, difícilmente podremos superar las barreras que imponen las fuentes históricas y las atribuciones de estilo.



2



3



1

Este mismo planteamiento científico-técnico debería aplicarse al estudio de otras piezas metálicas que la historiografía tradicional ha fechado en función de unos criterios estilísticos poco fundamentados, como los candelabros de corona. Y, para lograrlo, el primer paso es intentar documentar aquellos especímenes susceptibles de actuar como ‘fósiles directores’ en el contexto de una seriación cronológica fiable.

Los dos candelabros estudiados en el presente trabajo ofrecen algunas perspectivas en este sentido. La heráldica, en el primer caso, y la hipótesis de procedencia, en el segundo, han permitido sumergirse en las fuentes escritas y rescatar un volumen notable de datos que, unidos a las fuentes iconográficas, confirman que esta tipología estaba de moda en las primeras décadas del siglo XV.

Otra pareja de candelabros de corona, conservados también en el museo Cau Ferrat, corrobora la vigencia de este modelo como mínimo hasta fines del siglo XV: lucen ambos tres escudos iguales, blasonados con tres rosas y una banda con una estrella en su centro (MCF5 30930) (Fig. 9).

Esta heráldica pertenece a los Caçador –o Cassador–, una familia originaria de Basilea que se estableció en la ciudad de Vic durante la segunda mitad del siglo XV. Son numerosos los edificios conservados que pueden relacionarse con este linaje: su residencia de Vic –fecha a fines del siglo XV–, la casa que tenían en la calle Basea de Barcelona –comprada por el futuro obispo Guillermo Caçador en el siglo XVI– la Torre Pallaresa –adquirida en 1561–, el convento de frailes menores de Sant Tomàs de Riudeperes –fundado por el obispo Jaime Caçador en 1560–, la capilla de San Juan del convento de Sant Agustí Vell de Barcelona –cedida a los Caçador el 9 de mayo de 1564– o alguno de los templos donde oficiaron los numerosos clérigos y obispos de la familia⁴⁷.

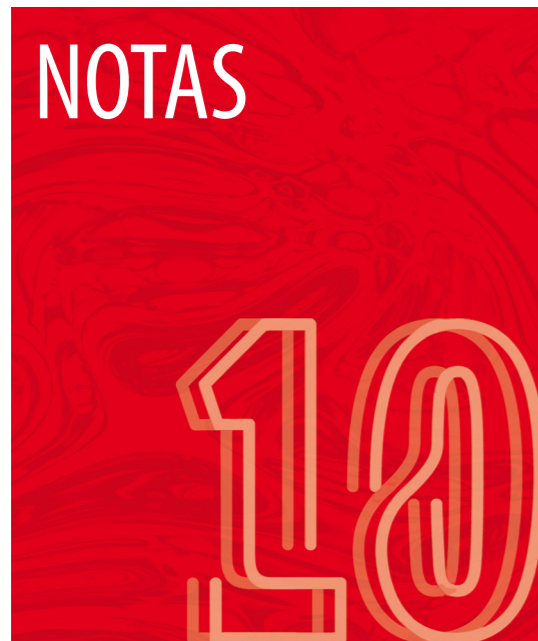
Los candelabros de la familia Caçador bien podrían proceder de alguno de estos edificios. Por desgracia, hoy por hoy desconocemos los detalles concernientes a su ingreso en el museo Cau Ferrat, pero podemos suponer que debió producirse durante los años en que Santiago Rusiñol formaba su estimada colección de hierros artísticos⁴⁸.

Figura 9

1- Luís Labarta.
dibujo del candelabro MCF5 30930.
conservado en el museo Cau Ferrat de Sitges.
Publicado en Hierros artísticos,
Barcelona, 1901, vol. I, lám. 25.

2- Escudo heráldico. (dibujo)
del candelabro MCF5 30930

3- Armas de la familia Cassador.
según el armorial de Bernat de Llupià
(vol. II, f. 190), siglo XVI.
Biblioteca de Cataluña.



¹ AMENÓS, L., “Canelobres de peu”, *Catàleg dels segles V-XV. Museu Diocesà i Comarcal de Solsona*, Solsona, Patronat del Museu, 2023, pp. 303-304. Ver también OLAGUER-FELÍU ALONSO, F., “En torno a la mitología del hierro. Creencias míticas y supersticiones populares en los procesos metalúrgicos”, *Revista de la Universidad Complutense*, núm. 4, 1981, pp. 335-342; ELIADE, M., *Herreros y alquimistas*, Madrid, Alianza Editorial, S.A., 1983, pp. 36 y 42; AMENÓS, L., “Les portes ferrades romàniques al sud del Pirineu Català”, *Quadern del Museu Episcopal de Vic*, núm. 3, 2009, pp. 75-77 (Traducción al castellano, sin notas, en AMENÓS, L., *Hierro. Arte, historia y patrimonio*, Moldova, Eliva Press, 2022, pp. 36-78).

² AMENÓS, L., “Materiales y técnicas aplicados al trabajo del hierro en época medieval (ss. XI-XV): la aportación de las fuentes documentales”, *MetalEspaña’08. Congreso de conservación y restauración del Patrimonio Metálico*, Madrid, Universidad Autónoma, 2009, pp. 181-185.

³ ORDUÑA, E., *Rejeros Españoles*, Madrid, Imprenta de Francisco de Sales, 1915, lám. XVII.

⁴ ARTIÑANO, P. M., *Exposición de hierros antiguos españoles*, Madrid, Sociedad Española de Amigos del Arte, 1919, pp. 91-92, núm. 313, fig. p. 95.

⁵ *Acta de la sesión ordinaria de la Junta de Museos*, 23 de abril de 1910, Archivo Nacional de Catalunya (a partir de ahora ANC), Sant Cugat del Vallès, fondo de la Junta de Museos de Catalunya, f. 5r.

⁶ ARTIGAS, V., “Discurso de D. Vicente Artigas pronunciado en el acto de la inauguración de la Exposición de trabajos de Vilaseca en los salones del Ateneo Barcelonés, el día 15 de mayo de 1910”, *Anuario de la Asociación de Arquitectos*, s/n, 1911, p. 255.

⁷ *Cuaderno de dibujos núm. 2*, c. 1872, Archivo Histórico del Colegio de Arquitectos de Catalunya, fondo Josep Vilaseca, f. 57-59.

⁸ BASSEGODA, B., “L’arquitecte Vilaseca i la seva obra”, *La Il·lustració Catalana*, núm. 352, 6 de marzo de 1910, p. 6.

⁹ Se han consultado los armoriales siguientes conservados en la Biblioteca de Catalunya: *Armorial de Bernat de Llupià* (manuscrito 698), 1480-1530, vol. II, y *Llibre del Blasó de Bernat Mestre* (manuscritos 301 y 510), segunda mitad del siglo XVI. Agradezco a Pere F. Puigderrajols i Jarque, miembro de la Institució Catalana de Genealogia i Heràldica, su colaboración en el proceso de identificación heráldica con consultas a los armoriales de Esteve Tamborí (1516-1519) y Francesc Tarafa (1536).

¹⁰ *Acta de la sesión ordinaria de la Junta de Museos*, 3 de octubre de 1908, ANC, Sant Cugat del Vallès, fondo de la Junta de Museos de Catalunya, f. 6-7. En el inventario efectuado con motivo del depósito de los bienes procedentes de la iglesia de Sant Martí Sarroca, se registran «dos candeleros blandonera de hierro. Siglo XV», «dos blandoneras dobles de hierro, apliques, siglo XVI» y «cuatro candeleros-blandonera de hierro. Siglo XV». Bofarull, Carlos de (28 de septiembre de 1908. Copia del original firmada el 12 de junio de 1911): *Inventario de los objetos arqueológicos que la Junta de Restauración de la Iglesia Parroquial de San Martín Sarroca cede en calidad de depósito a la Excma Diputación Provincial de Barcelona con destino a los museos de dicha ciudad [...]*, ANC, Sant Cugat del Vallès, fondo de la Junta de Museos de Catalunya, f. 3, 5 y 7. El texto también cita “dos ladrillos con escudo nobiliario de Cervelló. Escudo con una campana en su campo. Siglo XVIII”.

¹¹ «*I canalobre de ferre ab I troç de ciri*». CASAS, J. M., “Inventari del castell de Castellar, any 1388”, *Plaça Vella*, núm. 18, 1986, p. 29, núm. 837.

¹² TORRAS, S., “El Retaule de santa Bàrbara de Castellar del Vallès i la qüestió de la formació artística de Pere Serafi”, *Butlletí Museu Nacional d’Art de Catalunya*, núm. 4, 2001, p. 189.

¹³ El 20 de junio del año 1548, la noble Magdalena de Corbera, esposa de Francesc de Clasquerí, contrató al artista Pere Serafi la construcción de un nuevo retablo dedicado a Santa Bárbara, en el marco de la inminente celebración de las segundas nupcias de su hija Isabel con el noble Bernat de Meca. TORRAS, S., *op. cit.*, 2001, pp. 181-190.

¹⁴ Véase la nota núm. 9.

¹⁵ BORAU, C., *Els promotors de capelles i retaules a la Barcelona del segle XIV*, Barcelona, Pagès editors, 2003, pp. 362 i 367.

¹⁶ AMENÓS, L., “Reixeria gòtica a la catedral de Barcelona”, *Butlletí de la Reial Acadèmia Catalana de Belles Arts de Sant Jordi*, vol. XIX, 2005, p. 93 (Traducción al castellano, sin notas, en AMENÓS, L., *op. cit.*, 2022, pp. 130-157).

¹⁷ Referenciado en el manuscrito como «*cum signo de bou*» y «*cum signo de seny*». *Visitas pastorales*, 12, 1421-1428, Archivo Diocesano de Barcelona (a partir de ahora ADB), Fondo parroquial: Sant Martí de Provençals, f. 123v.

¹⁸ *Manuale Tricesimum sextum*, 1477-1478, Archivo Histórico de Protocolos Notariales de Barcelona, notario Antoni Joan, 187/35, f. 111v. Documento parcialmente transcrito en AMENÓS, L., “Lámparas de metal (s. XIII-XV): inventario tipológico elaborado a partir de las fuentes escritas e iconográficas”, *MetalEspaña 2015*, Segovia, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Universidad Autónoma de Madrid, 2015, pp. 114-115.

¹⁹AMENÓS, L., *op. cit.*, 2015, p. 114, fig. 2; y AMENÓS, L., “Lámparas de hierro para candelas en el contexto doméstico bajomedieval”, *Estudio del Mueble*, núm. 22, 2016, pp. 25-29.

²⁰AMENÓS, L., “La forja”, *L’art gòtic a Catalunya*, 8 [Arts de l’objecte], Barcelona, Enciclopèdia Catalana, 2008, pp. 152-153.

²¹Acta de la sesión de la Junta Municipal de Museos y Bellas Artes, 30 de octubre de 1903, ANC, Sant Cugat del Vallès, fondo de la Junta de Museos de Cataluña, f. 4r. FOLCH I TORRES, J., *Museu d’art decoratiu y arqueològic instalat al Parch de Barcelona: àlbum*, Barcelona, Publicació de la Il·lustració Catalana, c. 1910, fig. p. 47. ARTIÑANO, P. M.; *op. cit.*, 1919, p. 92, cat. núm. 314, fig. p. 96.

²²En las fuentes manuscritas medievales se registran a menudo pagos por policromar los escudos de los candelabros de hierro y del mobiliario en general. AMENÓS, L., “L’activitat dels ferrers a l’obra de la Seu de Barcelona entre el darrer terç del segle XIV i el segle XV”, *Estudis Històrics i Documents dels Arxius de Protocols*, vol. XXV, 2007, p. 70, nota núm. 123 (Traducción al castellano, sin notas, en AMENÓS, L., *op. cit.*, 2022, pp. 107-129).

²³AINAUD, J., GUDIOL, J. y VERRÍE, F. P., *Catálogo monumental de España. La ciudad de Barcelona*, Madrid, Instituto Diego Velázquez, 1947, vol. I, p. 181 y vol. II, lám. núm. 928.

²⁴Archivo Mas-Instituto Amatller de Arte Hispánico, Barcelona, cliché CB 3635. Archivo General de la Diputación de Barcelona, fondo fotográfico del Servicio de Conservación y Catalogación de Monumentos, caja 570, cliché 3266.

²⁵Este estudio fue financiado por el MUHBA en el año 2021 (número de expediente 210000988). AMENÓS, L., *Estudi històricoarqueològic del canelobre de ferro procedent de Sant Martí del Clot, atribuït anteriorment a Sant Martí de Provençals (MUHBA 29732)*, Barcelona, Museu d’Història de la Ciutat, 2021 [inédito].

²⁶*Visitas pastorales*, 93 (1884), ADB, Barcelona, Fondo parroquial: Sant Martí de Provençals, f. 100v, núm. 20.

²⁷*Visitas pastorales*, 97 (1894), ADB, Barcelona, Fondo parroquial: Sant Martí de Provençals, f. 118v, núm. 21.

²⁸En una visita pastoral llevada a cabo en el año 1884 se detalla que «esta Iglesia Parroquial [Sant Martí del Clot] no está terminada, falta el crucero y apside (sic) con su altar mayor». *Visitas pastorales*, 93 (1884), ADB, Barcelona, Fondo parroquial: Sant Martí de Provençals, f. 97v.

²⁹“Noticias religiosas”, *La Vanguardia*, 30 de enero de 1903, p. 3.

³⁰ROURA, M., *Incendio, destrucción y rehabilitación del templo parroquial y casa rectoral de sant Martin de Provençals*, Barcelona, autoedición, [versión original de 1909, ampliada en 1910], p. 27.

³¹Manuel Trens inventarió los bienes conservados en la parroquia de Sant Martí de Provençals y su tenencia. La descripción que hace del primer edificio –que define como un templo neogótico de tres naves– coincide plenamente con la derruida iglesia Sant Martí del Clot. TRENS, M., “Inventari del tresor de les parròquies de la diòcesi de Barcelona fet durant la visita pastoral del Sr. Bisbe, l’Exm. Sr. Dr. Josep Miralles l’any 1929”, en MARTÍ BONET, J. M., *Tresor artístic del Bisbat de Barcelona*, Barcelona, Archivo Diocesano, 2009, p. 54.

Curiosamente, en el inventario efectuado en Sant Martí del Clot el 14 de abril del año 1910, no consta ningún candelabro de hierro. Sólo se relacionan los objetos litúrgicos de plata y los ornamentos textiles. *Visitas Pastorales*, 1918, ADB, Barcelona, Fondo parroquial: Sant Martí de Provençals, caja 109, exp. 9, f. 3-4.

³²*Notes històriques sobre Sant Martí de Provençals compilades per Eduard Masachs, prevere*, ADB, Barcelona, Fondo parroquial: Sant Martí de Provençals, caja 3, f. 5. MARTÍ BONET, J. M., *El martiri dels temples a la diòcesi de Barcelona (1936-1939)*, Barcelona, Archivo Diocesano, 2008, p. 145. Las fotografías conservadas en el Archivo Mas confirman la dimensión de la tragedia.

³³FLORENSA, A., *Conservación y restauración de monumentos históricos (1954-1962)*, Barcelona, Ayuntamiento de Barcelona, 1966, p. 26.

³⁴*La Vanguardia*, 22 de septiembre de 1943, p. 7.

³⁵«La vella església que durant tants segles fou sufragània de Santa Maria de la Mar, erigida en parròquia en 1835, passà a categoria secundària per haver-se constituït en parròquia Santa Maria del Clot y passar al Clot, en 1869, lo domicili del rector». CARRERAS, F., *Geografia General de Catalunya*, 1 [La ciutat de Barcelona], Barcelona, Establiment editorial d’Albert Martin, 1908, p. 940.

³⁶*Visitas pastorales*, 93, 1884, ADB, Barcelona, Fondo parroquial: Sant Martí de Provençals, f. 104v.

³⁷MARTÍ BONET, J. M., *Novum speculum titulorum ecclesiae Barchinonensis. Visites del Patriarca Francesc Climent àlies “Sapera”, bisbe de Barcelona*, V/1, Barcelona, Archivo Diocesano, 2021, p. 342.

³⁸«[...] dos canelobres de ferre bons, e nous[...]; “[...] un canelobre petit de ferre sotil [...]”; “[...] dos canalobres bons de ferre [...]» FUGUET, J., “La torre de Sant Joan de l’Hospital del Clot de la Mel, principal posesió de la encomienda Hospitalaria de Barcelona”, *Entre Deus e o Rei. O mundo das Ordens Militares*, Palmela, Gabinete de Estudos sobre a Ordem de Santiago, 2018, p. 973, doc. núm. 4.

³⁹*Expediente relativo al ensanche de la capilla del Clot*, 1849-1853, Archivo Municipal Distrito de Sant Martí, Barcelona, Obras y urbanismo, construcción y mantenimiento de inmuebles, Parroquias, f. 7.

⁴⁰ALSINA, S., “1ª y 2ª excursió col·lectiva á Sant Martí de Provensals. Dias 15 y 25 de Mars de 1885”, *Butlletí mensual de l’Associació d’Excursions Catalana*, vol. VII, 1885, p. 148.

⁴¹ARABIA, R., “1a y 2a excursió col·lectiva a Sant Martí de Provençals. Làpidas y escuts de la Torre de Sant Joan”, *Butlletí mensual de l’Associació d’Excursions Catalana*, vol. VII, 84-85, septiembre-octubre de 1885, p. 187.

⁴²*Visitas pastorales*, 88 bis, 1816, ADB, Barcelona, Fondo parroquial: Sant Martí de Provençals, f. 32r, núm. 3.

⁴³*Cuestionario del obispado sobre datos de la parroquia*, 1856, ADB, Barcelona, Fondo parroquial: Sant Martí de Provençals, caja 1, expediente 61.

⁴⁴AMENÓS, L., *op. cit.*, 2023, pp. 299-300.

⁴⁵ AMENÓS, L. y MOTA, J., “Candelobres de Sant Miquel de Fluvià”, *La Peça del Mes*, Sitges, Consorci del Patrimoni de Sitges, enero de 2023 (Traducción al castellano en AMENÓS, L., *op. cit.*, 2022, pp. 79-86).

⁴⁶ «*Cernimus et pro candelabris arbores quasdam erectas, multo aeris pondere, miro artificis opere fabricatas, nec magis coruscantes superpositis lucernis, quam suis gemmis*». Cap. 28, v. 4.

⁴⁷ BASTIDA, X., *Guillermo Cassador: su vida y sus obras*, Roma, Pontificia Università Lateranense, 1995. CARBONELL, M., “Obres al convent de Sant Agustí Vell de Barcelona, segles XVI-XVII”, *Locus Amoenus*, núm. 1, 1995, p. 133, nota núm. 26.

⁴⁸ AMENÓS, L., “L’origen de la col·lecció de ferros conservada al Museu Cau Ferrat de Sitges”, *Butlletí de la Reial Acadèmia Catalana de Belles Arts de Sant Jordi*, vol. XX, 2006, pp. 105-125 (Traducción al castellano, sin notas, en AMENÓS, L., *op. cit.*, 2022, pp. 159-187).



AINAUD, J., GUDIOL, J., y VERRIÉ, F. P., *Catálogo monumental de España. La ciudad de Barcelona*, Madrid, Instituto Diego Velázquez, 1947.

ALSINA, S., “1ª y 2ª excursió col·lectiva á Sant Martí de Provensals. Dias 15 y 25 de Mars de 1885”, *Butlletí mensual de l’Associació d’Excursions Catalana*, vol. VII, 1885, pp. 138-149.

AMENÓS, L., “Reixeria gòtica a la catedral de Barcelona”, *Butlletí de la Reial Acadèmia Catalana de Belles Arts de Sant Jordi*, vol. XIX, 2005, pp. 87-116.

---, “L’origen de la col·lecció de ferros conservada al Museu Cau Ferrat de Sitges”, *Butlletí de la Reial Acadèmia Catalana de Belles Arts de Sant Jordi*, vol. XX, 2006, pp. 105-125.

---, “L’activitat dels ferrers a l’obra de la Seu de Barcelona entre el darrer terç del segle XIV i el segle XV”, *Estudis Històrics i Documents dels Arxius de Protocols*, vol. XXV, 2007, pp. 47-96.

---, “La forja”, *L’art gòtic a Catalunya*, 8 [Arts de l’objecte], Barcelona, Enciclopèdia Catalana, 2008, pp. 124-158.

---, “Materiales y técnicas aplicados al trabajo del hierro en época medieval (ss. XI-XV): la aportación de las fuentes documentales”, *MetalEspaña’08. Congreso de conservación y restauración del Patrimonio Metálico*, Madrid, Universidad Autónoma, 2009, pp. 181-185.

---, "Lámparas de metal (s. XIII-XV): inventario tipológico elaborado a partir de las fuentes escritas e iconográficas", *MetalEspaña* 2015, Segovia, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Universidad Autónoma de Madrid, 2015, pp. 111-120.

---, "Lámparas de hierro para candelas en el contexto doméstico bajomedieval", *Estudio del Mueble*, núm. 22, 2016, pp. 25-29.

---, *Estudi històricoarqueològic del canelobre de ferro procedent de Sant Martí del Clot, atribuït anteriorment a Sant Martí de Provençals (MUHBA 29732)*, Barcelona, Museu d'Història de la Ciutat, 2021 [inédito].

---, *Hierro. Arte, historia y patrimonio*, Moldova, Eliva Press, 2022.

---, "Canelobres de peu", *Catàleg dels segles V-XV. Museu Diocesà i Comarcal de Solsona*, Solsona, Patronat del Museu, 2023, pp. 299-300 y 303-304.

AMENÓS, L. y MOTA, J., "Canelobres de Sant Miquel de Fluvià", *La Peça del Mes*, Sitges, Consorci del Patrimoni de Sitges, enero de 2023.

ARABIA, R., "1a y 2a excursió col·lectiva a Sant Martí de Provençals. Làpidas y escuts de la Torre de Sant Joan", *Butlletí mensual de l'Associació d'Excursions Catalana*, vol. VII, 84-85, septiembre-octubre de 1885, pp. 178-187.

ARTIGAS, V., "Discurso de D. Vicente Artigas pronunciado en el acto de la inauguración de la Exposición de trabajos de Vilaseca en los salones del Ateneo Barcelonés, el día 15 de Mayo de 1910", *Anuario de la Asociación de Arquitectos*, s/n, 1911, pp. 254-259.

ARTIÑANO, P. M., *Exposición de hierros antiguos españoles*, Madrid, Sociedad Española de Amigos del Arte, 1919.

BASSEGODA, B., "L'arquitecte Vilaseca i la seva obra", *La Il·lustració Catalana*, núm. 352, 6 de marzo de 1910, pp. 6-7.

BASTIDA, X., *Guillermo Cassador: su vida y sus obras*, Roma, Pontificia Università Lateranense, 1995.

BORAU, C., *Els promotors de capelles i retaules a la Barcelona del segle XIV*, Barcelona, Pagès editors, 2003.

CARBONELL, M., "Obres al convent de Sant Agustí Vell de Barcelona, segles XVI-XVII", *Locus Amoenus*, núm. 1, 1995, pp. 127-138.

CARRERAS, F., *Geografía General de Catalunya, 1 [La ciutat de Barcelona]*, Barcelona, Establiment editorial d'Albert Martin, 1908.

CASAS, J. M., "Inventari del castell de Castellar, any 1388", *Plaça Vella*, núm. 18, 1986, pp. 12-34.

ELIADE, M., *Herreros y alquimistas*, Madrid, Alianza editorial, S.A., 1983.

FLORENSA, A., *Conservación y restauración de monumentos históricos (1954-1962)*, Barcelona, Ayuntamiento de Barcelona, 1966.

FOLCH I TORRES, J., *Museu d'art decoratiu y arqueològic instalat al Parch de Barcelona: album*, Barcelona, Publicació de la Il·lustració Catalana, c. 1910.

FUGUET, J., "La torre de Sant Joan de l'Hospital del Clot de la Mel, principal posesió de la encomienda Hospitalaria de Barcelona", *Entre Deus e o Rei. O mundo das Ordens Militares*, Palmela, Gabinete de Estudos sobre a Ordem de Santiago, 2018.

MARTÍ BONET, J. M., *El martiri dels temples a la diòcesi de Barcelona (1936-1939)*, Barcelona, Archivo Diocesano, 2008.

MARTÍ BONET, J. M., *Novum speculum titulorum ecclesiae Barchinonensis. Visites del Patriarca Francesc Climent àlies "Sapera", bisbe de Barcelona, V/1*, Barcelona, Archivo Diocesano, 2021.

OLAGUER-FELÍU ALONSO, F., "En torno a la mitología del hierro. Creencias míticas y supersticiones populares en los procesos metalúrgicos", *Revista de la Universidad Complutense*, núm. 4, 1981, pp. 335-342.

OLAGUER-FELÍU ALONSO, F., "Objetos metálicos", en BONET CORREA, A. (ed.), *Historia de las Artes Aplicadas e Industriales en España*, Madrid, Cátedra, 1982, pp. 217-246.

ORDUÑA, E., *Rejeros Españoles*, Madrid, Imprenta de Francisco de Sales, 1915.

ROURA, M., *Incendio, destrucción y rehabilitación del templo parroquial y casa rectoral de sant martin de Provençals*, Barcelona, autoedición, [versión original de 1909, ampliada en 1910].

TORRAS, S., "El Retaule de santa Bàrbara de Castellar del Vallès i la qüestió de la formació artística de Pere Serafi", *Butlletí Museu Nacional d'Art de Catalunya*, núm. 4, 2001, pp. 181-189.

TRENS, M., "Inventari del tresor de les parròquies de la diòcesi de Barcelona fet durant la visita pastoral del Sr. Bisbe, l'Exm. Sr. Dr. Josep Miralles l'any 1929", en MARTÍ BONET, J. M., *Tresor artístic del Bisbat de Barcelona*, Barcelona, Archivo Diocesano, 2009.